

Distr.
RESTRINGIDA

LC/R. 804
28 de septiembre de 1989

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L
Comisión Económica para América Latina y el Caribe

INFORME DE LA REUNION SOBRE LA SITUACION Y PERSPECTIVAS
DE LOS PRODUCTOS BASICOS EXPORTADOS
POR AMERICA LATINA */

(Santiago de Chile, 21 y 22 de agosto de 1989)

*/ Este documento fue preparado por la División de Comercio Internacional y Desarrollo de la CEPAL.

Este informe no ha sido sometido a revisión editorial.

INDICE

	<u>Página</u>
INAUGURACION	1
I. ASPECTOS CONCEPTUALES	3
II. CARACTERIZACION DE LOS MERCADOS	5
III. LA COOPERACION EN PRODUCTOS BASICOS	9
IV. ACCIONES DE POLITICA	12

INAUGURACION

La reunión fue inaugurada por el señor Gert Rosenthal, Secretario Ejecutivo de la CEPAL. A continuación se ofrece una apretada síntesis de sus conceptos esenciales:

La situación y perspectivas de los productos básicos exportados por América Latina ha sido un tema central desde los primeros informes que se elaboraron en esta institución a inicios de la década del cincuenta.

Durante los cuarenta años transcurridos desde aquellas formulaciones iniciales, la condición de economías exportadoras de productos primarios ha sido un dato de primera importancia en los diagnósticos sobre los rasgos del subdesarrollo latinoamericano.

En el contexto de las preocupaciones actuales por el desarrollo económico regional en el marco de la crisis, el hecho de que en promedio más de un 70% de las exportaciones latinoamericanas --incluido el petróleo-- corresponda a productos primarios, sigue constituyendo un dato esencial.

La solución radical al problema de la inserción primario exportadora implica una opción de desarrollo: modernizar la estructura productiva de la región para hacerla menos dependiente del mercado mundial de productos primarios, y más apta para competir con flexibilidad y eficiencia ante las nuevas orientaciones de la demanda mundial. Este constituye uno de los temas centrales de las actuales preocupaciones de la Secretaría.

Entretanto, la dependencia respecto de sus exportaciones de productos básicos exige a los responsables de la política económica de nuestros países renovados esfuerzos para acrecentar los ingresos que derivan de este tipo de exportaciones. Además, nótese bien que el objetivo de flexibilizar y diversificar la estructura exportadora regional, no conlleva un sesgo en contra de las exportaciones primarias las que deberán continuar siendo un componente importante de la oferta regional. Sin embargo, aun en este campo restricto, las grandes transformaciones tecnológicas actuales --biotecnología, nuevos materiales, nuevas fuentes energéticas, macroelectrónica, automatización, robotización, etc.-- están modificando rápidamente las ventajas comparativas previamente adquiridas asociadas en parte a la abundancia relativa de ciertos recursos naturales y a la mayor incidencia de los costos salariales.

La oportunidad para repasar la situación y perspectivas de los productos básicos exportados por la región resulta especialmente propicia atendiendo además a otros factores. En primer lugar está concluyendo la década del ochenta caracterizada tanto por el agravamiento de la deuda como por el deterioro en los precios reales internacionales de los productos básicos. Resulta entonces oportuno interrogarse sobre las perspectivas de los mercados y los precios de estos productos en el decenio de los noventa, y sobre los factores causales que principalmente afectan y afectarán dichas tendencias. A la consideración de estos dos temas, se dedicarán las dos sesiones iniciales de este encuentro.

En segundo lugar, los esfuerzos por consolidar los mecanismos de cooperación, así como las políticas —nacionales, regionales y mundiales— tendientes a mejorar la posición exportadora regional, han estado en los años ochenta muy por debajo de las expectativas y aspiraciones regionales, expresadas claramente en la Conferencia Regional sobre productos básicos celebrada en Guatemala en 1987. El fin de la presente década constituye una buena ocasión para evaluar la viabilidad y eficiencia de los instrumentos de cooperación y de las orientaciones de política que se han venido aplicando en este campo. A la consideración de estos dos temas —cooperación y políticas— se dedicarán las dos sesiones finales de este encuentro.

Por último cabe decir dos palabras sobre el modo como se ha programado esta reunión. Deliberadamente hemos eludido la elaboración de un programa rígido y recargado con numerosos expositores y comentaristas previamente comprometidos a tratar temas prefijados. La CEPAL ha concluido un ciclo de esfuerzos investigativos que en alguna medida se vuelcan en el documento de referencia que se ha presentado a esta reunión. En este momento se están iniciando o se han iniciado nuevos proyectos atinentes al programa de trabajo en este campo. Es un instante oportuno para escuchar aportaciones y sugerencias de otros expertos en el tema. Esperamos un debate animado y libre con intercambios francos y directos de opinión. Todas estas contribuciones enriquecerán nuestra tarea futura, y serán un insumo indispensable en el fortalecimiento del programa de trabajo de la Secretaría para el decenio de los noventa.

I. ASPECTOS CONCEPTUALES

1. En la consideración inicial de este tema se intentó una contrastación entre las explicaciones basadas en la concepción centro-periferia formuladas a inicios de los años cincuenta y las nuevas circunstancias históricas emergentes que aconsejan reconsiderar y actualizar aquellos planteamientos.

Se admitió en primer lugar que en el largo plazo se han ido confirmando las tesis y vaticinios que en los cincuenta resultaban heterodoxos, sobre la reducción de la participación de los productos básicos en el valor del comercio mundial, sobre el deterioro de sus términos de intercambio respecto de las manufacturas exportadas por los centros, y sobre la creciente volatilidad e inestabilidad de sus precios. Se reconoció asimismo que a partir de los años setenta y aun más en la década que ahora concluye, están operando con fuerza creciente nuevos factores que limitan tanto la aplicabilidad de aquellas interpretaciones como los mecanismos de la cooperación que se fundaron en aquella visión.

En el plano monetario financiero se mencionaron los tipos de cambio y las tasas de interés como dos variables que al tomarse inestables han afectado la competitividad relativa de los productores, y generado incertidumbres de mercado que facilitan los movimientos especulativos. Estos comportamientos se asociaron --sea como causa o como consecuencia-- con el auge de los mercados de futuros y de las bolsas de productos básicos.

En el plano de las tendencias hacia la transnacionalización se constató la ingerencia creciente de un grupo de transnacionales en el campo de la comercialización, especialmente de los productos agrícolas. Las transnacionales y en especial las trading, ocupan posiciones oligopsónicas ante los productores primarios; sus decisiones en materia de ventas y compras se fundan en un privilegiado control de la información basado en las nuevas técnicas telemáticas, y son interlocutores crecientemente influyentes ante los países productores.

En el plano del proteccionismo, asociado a las perspectivas de la cooperación internacional, se recordó el bien conocido pero persistente tema de las políticas del Norte en el campo de la agricultura templada, y de manera más general, las nuevas modalidades no arancelarias de administrar el comercio

mundial, en las que el principio de un comercio libre tiende a ser reemplazado por el de un "comercio justo" asociado crecientemente a formas bilaterales de reciprocidad. Estas tendencias están contribuyendo a perturbar las modalidades multilaterales de la cooperación en el campo de los productos básicos.

En el plano de las nuevas formas de progreso técnico se mencionaron las más recientes y revolucionarias transformaciones tecnológicas --biotecnología, tecnología de los materiales, múltiples aplicaciones de la microelectrónica-- que están transformando el concepto mismo de producto básico tradicionalmente concebido como una primera materia que deriva de la explotación de los recursos naturales. De aquí están derivando cambios en las ventajas comparativas naturales o históricamente adquiridas de las diferentes regiones. Por ejemplo las que emanan de la abundancia relativa de algún recurso natural o incluso de la mano de obra barata. Se vislumbra la desaparición de muchas de esas ventajas, o la redistribución espacial de otras.

2. En el examen de estos aspectos hubo variadas reacciones y comentarios que contribuyeron a enriquecer el debate. Se observó que aparte de la importancia del deterioro e inestabilidad de los precios de los productos básicos, es necesario enfatizar el análisis desde el ángulo de la participación de los productores en el precio final. Al respecto se mencionó el escalonamiento tarifario de las economías del Norte como un importante factor que obstaculiza el procesamiento local de los productos básicos en los países en desarrollo.

3. Se sugirió la necesidad de prestar creciente atención a los productos básicos no tradicionales, y de bajar hacia la perspectiva microeconómica por productos y países.

4. Algunos expositores destacaron la necesidad de asumir una posición más dinámica y agresiva en el plano de la competencia. Se instó a usar creativamente el proceso tecnológico emergente, orientado a la reducción de costos para acrecentar la competitividad con criterios empresariales, y enfrentar por esa vía la tendencia al deterioro de los precios reales.

5. Se observó que en las décadas del cincuenta, del sesenta y parte de los setenta, el énfasis de las interpretaciones se centraba en los precios. De allí las Asociaciones de Productores y los acuerdos entre productores y consumidores. Hacia fines de los setenta y en los ochenta, el acento se

coloca en la apropiación de los márgenes de valor que se van agregando hasta llegar al precio final. Desde esta perspectiva se establecen dos grandes campos de análisis y de acción. El primero atañe a la división del trabajo entre países productores y consumidores en el complejo productivo y distributivo. El segundo a la sincronización entre estas fases y los correspondientes valores retenidos en producción, servicios, tecnología, comercialización, etc. En cada uno de estos campos se entrelazan los intereses nacionales y los extranjeros. Desde el punto de vista de los operadores prácticos, los nacionales de los países productores suelen llegar hasta el puerto de embarque, pero no penetran en el creciente complejo de servicios asociados a la exportación, en donde predominan los actores transnacionales.

6. Se señaló que la urgencia de usar intensivamente nuevas tecnologías en la producción, el marketing y otros servicios, requiere de la formación de recursos humanos en las capacidades empresariales y operativas correspondientes. Este objetivo incluye la necesidad de crear en América Latina una conciencia competitiva a todo nivel para confrontar con éxito el desafío de las transnacionales.

7. Desde una perspectiva macroeconómica --y poniendo una nota de cautela a las visiones microeconómicas excesivamente optimistas-- se recordó que la reducción de las tasas de crecimiento de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), ha contribuido a debilitar la demanda de productos básicos. De acuerdo con estimaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), los países de la OCDE deberán crecer al 4% anual como mínimo umbral requerido para mantener su demanda de productos básicos. Pero las perspectivas en tal sentido no son halagüeñas. Además por razones tecnológicas aquel umbral mínimo de crecimiento se va elevando respecto a décadas anteriores. Por último, las sobreofertas de los países productores endeudados y necesitados de divisas contribuyen a desequilibrar los mercados y deteriorar los precios.

II. CARACTERIZACION DE LOS MERCADOS

8. En el campo agrícola alimentario se resaltó la importancia creciente de los vastos mercados de Asia, Africa y el campo socialista, los que son

abastecidos en alto grado --al menos en agricultura templada-- por los países desarrollados. Así, por ejemplo, el 98% de las importaciones de alimentos que efectúa Africa, provienen de Europa Occidental. Por diferentes razones --asociadas a la saturación del consumo, el autoabastecimiento, etc.-- se está diluyendo el "efecto locomotora" proveniente de los centros en el campo alimentario. De allí la importancia del comercio intrarregional y Sur-Sur. Sin embargo, paralelamente se mencionaron --como una nota de optimismo en el comercio Norte-Sur-- los esfuerzos por reducir subsidios en algunos países desarrollados.

9. Una parte poco importante del comercio regional de productos agrícolas, en especial alimentos, tiene por destino a la propia región. Entre las trabas a una mayor intensificación del comercio intrarregional, se mencionó la agudización de los problemas de la pobreza asociados a la presente crisis económica, los objetivos de seguridad alimentaria a nivel nacional, y el carácter perturbador de las políticas intervencionistas y las distorsiones cambiarias. Como nota optimista se observó que a mediano plazo es dable esperar una recuperación del ingreso por habitante regional, el que, si va acompañado por una distribución más equitativa, elevará significativamente el coeficiente de abastecimiento regional en el plano alimentario.

10. En respuesta a comentarios previos sobre la necesidad de examinar el comportamiento más dinámico de los productos básicos no tradicionales se observó, ejemplificándose con el caso de la fruta chilena, que en muchos productos nuevos dirigidos a nuevos mercados, se reiteran antiguos problemas como la baja participación del productor en el precio final. Por otro lado, se apuntó --ejemplificándose con el caso del banano-- que la amplia diferencia entre el precio al productor y el precio final absorbe las caídas de este último amortiguando el impacto negativo sobre los productores. Al respecto se suscitaron dudas sobre el grado de generalidad y deseabilidad de este "efecto amortiguador". Se recordó desde otro ángulo que los productores más grandes y eficientes --caso reciente del café-- compensan el impacto de la caída de precios con sobreofertas que perjudican a productores más pequeños, los que suelen enfrentar costos mayores.

En el campo de los granos se mencionó que en el más importante productor regional el incremento de la productividad ha compensado la caída de los

precios. Asimismo en granos y oleaginosas --a diferencia de carnes y frutas-- un mayor grado de elaboración no necesariamente garantiza --según se comentó-- una mejora en la rentabilidad de la explotación. El acento en este caso debe ponerse en la competitividad y eficiencia en la producción y el transporte.

Siempre en el tema de las posibilidades de agregar valor al producto exportado, se señaló el caso del banano en que comercializadoras colombianas cubren una parte no despreciable de las exportaciones totales. Con ello se obtiene una mayor participación nacional dentro del precio final, aunque eso no garantiza un mejor precio para el productor.

11. Se enfatizó la necesidad de aprovechar las nuevas tecnologías agrícolas para reducir las excesivas fluctuaciones en precios y cantidades derivadas de los efectos de estacionalidad, y lograr creciente diversificación productiva para enfrentar la inestabilidad del mercado. Por razones climáticas y de otra índole es necesario descender al nivel de los países y de los productos. Pero se consideró necesario precaverse contra los análisis compartimentalizados a nivel de productos específicos, porque se pierde la oportunidad de examinar la creciente diversificación en los cultivos que las nuevas tecnologías posibilitan hoy.

12. En el campo de los productos minero-metalúrgicos se constató la tendencia decreciente de su demanda proveniente de los países desarrollados vinculada con: i) acumulación de chatarra; ii) sustitución de materiales en la industria; iii) ahorro por unidad de manufactura final (incluyendo el efecto miniaturización); iv) la producción de materiales compuestos, y v) la explotación de fondos marinos. En plazos bastante más largos se mencionaron tecnologías revolucionarias para la producción de minerales que, como la fusión nuclear, se encuentran en pleno proceso de experimentación pero muy distantes aún de la obtención de resultados económicamente aprovechables.

Pese a que el consumo de bienes durables en los países desarrollados está desacelerando su crecimiento, y que la demanda por minerales y metales ha bajado en la OCDE; ésta ha experimentado aumentos en las economías centralmente planificadas y los nuevos países industrializados del Asia.

13. Por el lado de la oferta, pese al descenso de las inversiones en este sector --tanto en el mundo como en América Latina-- si se llevan adelante los proyectos programados hasta 1995, se arribará al año 2000 con sobreproducción

y por lo tanto con precios decrecientes. Se observó que la reducción de costos tendientes a contrarrestar estas tendencias, no debería lograrse sacrificando salarios y tributos, o deteriorando el medio ambiente. Se hace necesario aplicar las nuevas tecnologías aptas no sólo para la gran empresa sino también para las pequeñas y medianas.

14. En cuanto a las tendencias y características del mercado mundial de minerales y metales el mejoramiento de los precios de algunos productos --según se dijo-- es circunstancial y variable asociándose con movimientos de existencias, cierre de minas ineficientes, huelgas, etc. Pero estos movimientos no contrarrestan las tendencias de largo plazo a la sobreproducción.

15. En el campo minero propiamente dicho, la realización de los proyectos pendientes en América Latina requiere de financiamiento. Para no incrementar la deuda regional ni ceder cuotas excesivas de soberanía se sugirió la conveniencia de explorar las joint ventures como aconsejables modalidades de vinculación empresarial.

En el campo del procesamiento, teniendo en cuenta la distribución internacional de capacidades ociosas, no siempre la alternativa local es la más aconsejable. En ocasiones --según se observó-- resulta más barato y eficiente aprovechar las instalaciones de los mercados de consumo a través --entre otras modalidades-- de operaciones toll.

En el campo de la comercialización, la promoción de trading estatales, resulta una alternativa interesante siempre que no enfrenten regulaciones engorrosas que las inhiban de competir con las transnacionales. Se insistió en la creación de adecuados sistemas de información como condición para el éxito de estas empresas. En todo caso se enfatizó la necesidad de identificar y negociar intereses comunes entre productores nacionales y empresas transnacionales tanto en la exploración de mercados como en la coordinación de las inversiones.

III. LA COOPERACION EN PRODUCTOS BASICOS

16. A nivel internacional en el plano Norte-Sur se pasó revista a las modalidades de cooperación en el campo de los productos básicos, especialmente aquellas que han operado en el marco de la UNCTAD.

Los convenios entre productores y consumidores, especialmente los dotados con cláusulas económicas tales como reservas reguladoras, cuotas, etc. con excepción del caucho, no están funcionando. Esto es atribuible tanto a la pérdida de interés en estos mecanismos por parte de los países de la OCDE como a la falta de unidad de los países productores. Un ejemplo particularmente dramático y reciente de estos problemas corresponde a la interrupción en el funcionamiento del convenio del café. Por otro lado, las consultas o negociaciones sobre los productos no cubiertos por dichos convenios llevadas a cabo recientemente por la UNCTAD tampoco han producido los resultados inicialmente esperados.

En relación a los dos grupos recientemente creados en las áreas del cobre y del estaño, y fuera del marco de la UNCTAD, se señaló que entre los temas bajo análisis no se contemplan esquemas de estabilización de precios.

En el marco del Programa Integrado de Productos Básicos de la UNCTAD, acaba de entrar en funcionamiento el Fondo Común. Su primera ventanilla diseñada para financiar reservas reguladoras, no tiene hoy la relevancia que se le asignó originariamente, pues los convenios con cláusulas económicas prácticamente no funcionan. El uso de la segunda ventanilla se encuentra limitado porque las contribuciones, que son voluntarias, resultan modestas.

17. Los financiamientos compensatorios para cubrir insuficiencias en los ingresos por exportación de productos básicos, también presentan graves deficiencias. El financiamiento compensatorio del Fondo Monetario Internacional (FMI) presenta escasa cobertura y no tiene una relación directa con los productos básicos. La nueva modalidad de este financiamiento (compensatory contingency financing facilities) no ha superado los problemas señalados.

En lo que atañe al Banco Mundial, sus préstamos de ajuste estructural han sido diseñados para otros fines y están sujetos a condicionalidades acordes

con aquellos fines y ajenas a los problemas específicos y singulares propios de los diferentes grupos de productos básicos.

18. En general los debates sobre acceso a mercados, asistencia técnica, flujo de informaciones, y diferentes modalidades de financiamiento que han tenido lugar en el seno de la UNCTAD, no han dado lugar --según se afirmó-- a propuestas concretas, significativas y que fueran efectivamente instrumentadas. Existe creciente evidencia de que los países desarrollados han elegido el foro del GATT para el desarrollo de éstas y otras negociaciones. La excesiva globalidad de estas negociaciones pareciera conspirar contra sus resultados. Quizá los frutos mejorarían --se hipotetizó-- si se realizaran entre grupos de países desarrollados, y grupos de países en desarrollo.

19. En el eje Sur-Sur y en relación con el sistema global de preferencias comerciales para países en desarrollo, se señaló que los países en desarrollo no han sido muy generosos en las preferencias recíprocas otorgadas. En consecuencia al menos por ahora no se ha generado una contribución significativa al incremento del comercio Sur-Sur.

20. En el campo minero-metalúrgico se hizo notar que los operadores en la esfera privada no se interesan demasiado por los debates y resoluciones emanados de los foros internacionales, por lo que habría que explorar modalidades o mecanismos que los involucraran más directamente. Aun cuando todavía existen unas pocas empresas estatales productoras y comercializadoras importantes a nivel mundial, la progresiva disminución en la participación del Estado en el área minera, dificulta la instrumentación de las modalidades tradicionales de la cooperación internacional y de la integración regional. Las grandes productoras y comercializadoras estatales que aún quedan en América Latina podrían aprovechar para ofrecer su infraestructura a otros productores, ampliar su radio de acción y vender otros metales. En la esfera privada no existen incentivos para la constitución de trading latinoamericanas en el campo minero, las que se ven obstaculizadas tanto por insuficiente financiamiento como por excesivas regulaciones.

21. En el campo agrícola se aludió a la conveniencia de seguir aprovechando los acuerdos entre productores y consumidores que, aun cuando no incluyan cláusulas económicas o hayan suspendido su vigencia, siguen siendo la

principal fuente de información en el campo de las decisiones de mercado. En el sector de los granos y las oleaginosas las negociaciones del GATT siguen siendo un elemento vital, y el Grupo Cairns, un interesante foro de concertación. En este grupo de productos, según se expuso, los acuerdos bilaterales han sustituido los acuerdos multilaterales y han contribuido a reducir la inestabilidad de precios. Se sugirió la conveniencia de extender estos acuerdos bilaterales y derivarlos hacia el establecimiento de joint ventures para aumentar el valor agregado y diversificar las oportunidades de exportación.

22. A nivel latinoamericano el tema de la cooperación en productos básicos se asoció prioritariamente con la promoción del comercio intrarregional. Entre las restricciones que lo afectan se incluyen los costos de transporte, los aranceles, las barreras no tarifarias, el financiamiento, y las normas sanitarias.

En la consideración de este tema algunos expositores sugirieron la necesidad de aplicar políticas diferentes de las tradicionales, más simples y pragmáticas. Bajo las actuales circunstancias se consideró esencial —al menos por parte de algunos expositores— el establecimiento de acuerdos por productos y grupos de países, para ir avanzando, en un proceso de ordenamiento y consolidación, desde lo plurilateral así concebido, hacia los convenios entre pocos países. Bajo las presentes circunstancias —según se opinó— el arancel externo común no parece un instrumento de los más idóneos. Esta última afirmación no fue compartida por otros expositores.

Se observó también que la complementación económica latinoamericana exige actuar en dos frentes. A nivel regional se requiere un mejoramiento y adecuación de los instrumentos que conforman la "infraestructura" de la integración (por ejemplo en el campo financiero). A nivel nacional se requiere un manejo más armonioso de instrumentos fundamentales de política económica (por ejemplo en la esfera cambiaria).

En relación con los países que integran el Pacto Andino, se observó que, hasta ahora, ha habido más cooperación que integración comercial. Para superar las formas del comercio administrado, las salvaguardias y otros obstáculos, se debería promover selectivamente el comercio de algunos subsectores de productos básicos sin involucrar necesariamente a los cinco

países. En todo lo anterior y a nivel empresarial público o privado hubo creciente consenso tendiente a reconocer reglas de juego que incluyan la eficiencia y la competitividad.

23. Varios participantes enfatizaron la importancia en el plano latinoamericano de la cooperación técnica. Uno de ellos hizo notar que, en organismos como el Grupo de Países Latinoamericanos y del Caribe Exportadores de Azúcar (GEPLACEA) y la Unión de Países Exportadores de Banano (UPEB) la cooperación técnica ha funcionado mejor que la cooperación comercial. Entre otras razones esto es atribuible a que los cambios de política económica, tan frecuentes en nuestros países no afectan tanto a la cooperación técnica como a la cooperación comercial. Sin embargo aun en este campo se mencionó la falta de coordinación o la considerable superposición de muchos de los proyectos que se financian. También se recomendó una mayor comunicación entre empresas y universidades en el campo de la integración y de la capacitación funcional de los graduados.

IV. ACCIONES DE POLITICA

24. En el planteamiento inicial se puso de relieve la gran dificultad de abordar sistemáticamente el tema de las políticas, por la diversidad de ángulos a partir de los cuales podría desarrollarse la argumentación: i) Desde una perspectiva geográfica espacial están los niveles nacional, intrarregional, interregional, e internacional global. ii) Hay distinciones asociadas al tipo de producto. iii) Las acciones a considerar pueden diferenciarse atendiendo a su grado de generalidad o especificidad. iv) Las áreas de intervención eventual pueden clasificarse atendiendo al lado de la oferta o al de la demanda. v) El énfasis diferenciador puede ponerse en los actores, sean públicos, privados nacionales o transnacionales. vi) También pueden discernirse dos aproximaciones metodológicamente diferentes una macro y otra micro. No se consideró posible ni conveniente privilegiar ninguno de estos cortes clasificatorios, los que emanan de la consideración misma de los debates anteriores. Un gran porcentaje de las interpretaciones diagnósticas e interpretativas vertidas a lo largo de la reunión se encuadran en alguna, o

varias de las dicotomías precedentes y conducen implícita o explícitamente a acciones en el campo de las políticas.

25. Sin perjuicio de las salvedades anteriores hubo cierto consenso en que las tendencias mundiales a la privatización, la desregulación, y la creciente transnacionalización de los mercados, están presionando hacia una redefinición de los conceptos tradicionales de la cooperación, y a una creciente valorización de la eficiencia y la competitividad en los planos empresariales público y privado. Tanto el contenido como el tono —fuertemente teñido de pragmatismo— de muchas intervenciones de la reunión sugerían esta nueva forma de plantear el tema.

26. Existieron, en el curso del diálogo correspondiente a esta sesión un conjunto algo heterogéneo de sugerencias, las que se encuadraban en algunas de las dicotomías clasificatorias expresadas en el párrafo 24, y en general reformulaban en lenguaje asertivo algunas de las observaciones diagnósticas presentadas en el curso de la reunión.

27. La principal área de recomendaciones concretas, que cabe recoger en este informe-resumen, atañe a la utilización futura de estas ideas en el plano de la cooperación. El representante de la UNCTAD sugirió que el presente informe, junto con una versión revisada del documento de base presentado a esta reunión, constituyeran el punto de partida de un documento regional susceptible de ser presentado a la UNCTAD VIII, a la Asamblea General sobre Desarrollo de Naciones Unidas y a las negociaciones sobre la Estrategia Internacional para el Desarrollo de la década del 90.

En este campo de la cooperación, y aunque los resultados recientes no han sido promisorios, hubo consenso en la conveniencia de seguir promoviendo los convenios de productos básicos, y muy especialmente las Asociaciones de Productores, buscando nuevas modalidades de racionalización de la oferta más compatibles con los crecientes requerimientos en materia de eficiencia y competitividad. Una iniciativa muy concreta que surgió en este campo fue que las asociaciones latinoamericanas —como GEPLACEA y UPEB— permitan la incorporación de productores extrarregionales; y recíprocamente, que productores de otros productos básicos de la región se incorporen a las asociaciones correspondientes que ya operan en otras regiones. Otra sugerencia en este mismo campo, fue que la primera ventanilla del Fondo Común

del Programa Integrado de Productos Básicos (PIPB) extienda su financiamiento a los inventarios de los productores a nivel nacional. Del mismo modo, y en relación con la segunda ventanilla se sugirió incrementar su financiamiento, buscando así acceso adicional a los mercados internacionales de capital.

28. También se sugirieron acciones tendientes a incrementar el involucramiento del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial. De un lado, buscando el modo de vincular los sistemas de financiamiento compensatorio con el problema de la deuda externa. Por otro lado --en materia de diversificación, incremento del grado de elaboración, etc.-- tratando de elaborar un sistema de financiamiento de proyectos a partir de estudios específicos de factibilidad.

29. Otro tema de carácter general que se mencionó en el campo de las políticas, fue la conveniencia de capacitar a los productores y a los gobiernos de los países exportadores de productos primarios, en la utilización de los mercados de futuros y, en general de las bolsas de productos básicos. Asimismo se aludió a la necesidad de estudiar mecanismos tendientes a superar los obstáculos reglamentarios, financieros y de otro tipo que obstaculizan la participación en estas bolsas de los productores y consumidores de los países en desarrollo.